

S. S.  
050  
PROTE  
1918-3

Año I

Agosto de 1918

Núm. 3

# PROTEO

Revista de Sociología, Arte y Crítica



## SUMARIO

In memoriam	José M. Paz
Transición	Rodolfo Arnedo
El pudor de la tarde	D. M. Robatto
Diván	Guerra Junqueiro
Cosas de niños	Vicente Medina
Lo fugaz	Ricardo Jaimes Freire
Heroica	María Aliaga Rueda
Prólogo	Bartolomé Galíndez
Epica	" "
Cortés	" "
Nocturno	F. L. Gustavino
La culpa del paraíso	H. Aliaga Rueda
El sueño	Rafael Alberto Arrieta
Injusticia	Alfonsina Storni
Nido sin luz	Marcos J. Figueroa
Retrato del poeta	Alfredo R. Bufano
El elogio del hermano	" "
El soneto final de los sonetos	" "
La copla de mi vida	B. Canal Feijoo
Nuestro señor, el amor	R. Paverini
Canción de mi soberbia	S. Cadenau
Coplas de invierno	H. Mai-Ferreira
Pesares de la vida	Pacífico Guerrero
A Bartolomé Galíndez	J. G. Arambur
La modista	Guillermo Carabajal (h.)
El milagro de tus gracias	O. R. Juárez
Idilica	Hebe Foussats
Versolari de San Juan	Carlos Abregú
	Virreira
En el Antario	Juan Carlos Dávalos
El hada alegre	Arturo Marasso Rocca
Por los hijos de Apolo que se van	Atilio García Meilid
	Gutiérrez
Paseando...	Roca fuerte
En familia, la paz	" "
En la calle, la orgía	" "
	Rosalía de Castro
La Belleza	María E. Broggi
Guido y Spano	G. Guzmán Saavedra
Estoy de duelo	Manuel R. Pastoriza
Me olvidarás	Carlos de Venderyelle
Bibliografía	" "

*Robatto*

Carlos  
Guido y Spano

In-memoriam



Poesía

*Es de al  
D. Herrera*

JULY 69

Teléfono 154

Sgo. del Estero

2901  
S.S.

855  
PROTEO  
1918-N-3

SANTIAGO DEL ESTERO  
BIBLIOTECA 9 DE JULIO  
28.02.2  
Nº 1918

Año I Santiago del Estero, Agosto de 1918

# PROTEO

REVISTA DE SOCIOLOGIA, ARTE Y CRITICA



Dr. S. D. Herrera      José M. Paz      C. Abregú Virreira  
DIRECTOR      JEFE DE REDACCION      SECRETARIO

Dibujante caricaturista: Gaspar Bessaes

## IN-MEMORIAM

Ensayando el prólogo

Envidiable ventura la del hombre aprisionado a la rueda de Ixión.

El liquido rubí manumita el espíritu, desplegando las alas del alma, en la rima, ... en el ritmo.

El vino suprime las cadenas de la voluntad. Y entonces;

añinado el poeta, se extasia lo mismo, contemplando una rubia puesta del sol desde un balcón palaciego, o desde la reja de una cárcel.

Y entonces;

suenan confusamente los cantos de Angelus Silesius o Anacreonte,

Y entonces;

de esa maravillosa y lírica desarmonía; de ese sediento torneo del más allá. . . surge bella la imagen de la Naturaleza, reflejada en el espejo sin marco de la poesía. . .

2901  
s.5-

### II

Aquí, en este homenaje que tiene la palidez mustia del lirio, fermenta la devoción a Guido y Spano.

Si; a Guido y Spano, al artífice de la argentinidad.

Y un manojo de flores hecho versos, irá a aureolar al poeta en su nueva cuna.

No es una tumba la que se abre.

Es un santuario donde este moderno Jesús empieza a vivir la inmortalidad.

### III

Santificado por el dolor como la Virgen de Orleans; purificado en el sufrimiento como la desposada de Messina; así, tras dulce agonía ha dejado de articular el vate.

Bendito tesoro el de su memoria.

La enseña nacional que tiene el sereno azul del cielo por el que vagó en sus lirismos; el blanco de las nubes semejando bloques de mármol en que él esculpiera sus pensamientos; y, el sol que dió calor a sus poemas épicos, ha abierto sus pliegues para cobijarle.

Y el eco de sus himnos que fueron el *fiat* cuando mecíase violenta la cuna de la patria en embrión, será la semilla de su fibra, arrojada en predios fecundos que auguran un mañana remoto; pero posible. . . .

Porque fué poeta;

porque fué universal;

estos versos amontonados en PROTEO sean el florilegio lírico de sus discípulos;  
sean el *arro-rro* que acompase su nuevo sueño. . . (1)

JOSE M. PAZ

(1). Cabe ahora dedicar un breve comentario respecto a los trabajos del presente número de PROTEO. Débese que podamos presentarlo, tan hermo-

samente revestido de hojas y flores nuevas, a la gentileza de nuestros colaboradores y amigos.

De esta ciudad no ha quedado casi ninguno de los que cultivan los bellos poemas de la métrica, sin que contribuya a nuestro propósito. Es así como hasta los que se habían llamado a cuarteles de invierno, como el doctor Rodolfo Arnedo, nos proporciona la satisfacción de unos de sus versos, exhumados del cofre de su juventud de poeta, pero inéditos y sin haber perdido su vigor; lozanos y frescos como jazmines reventados esta misma mañana.

Después van verdaderas primicias de nuestros amigos particulares—unánimemente consagrados en el parnaso americano—la sentimental Hebe Foussat, el galano, Bartolomé Galíndez, el sencillo Alfredo R. Ruffano, de los versos sabrosos como el pan; y otros.

Lamentamos que la premura del tiempo nos prive de los versos de nuestro comprovinciano Emilio Christensen y Clotilde Sugero.

El público podrá apreciar mejor nuestro esfuerzo.

Y ahora ábrase el cofre del corazón para que penetren a él las armonías orquestales de estos versos.



## Transición

*Como odalisca imperial  
que al dios—Amor se ha rendido,  
hace la tarde dormido  
en su grisado caudal.*

*En arpegio de cristal,  
cruza el bosque florido,  
y se escucha en cada nido  
como queja de zorzal.*

*Hay un misterio, un murmullo,  
una súplica, un arrullo,  
un dios genial que epiloga. . .*

*Y ante la luz que agoniza,  
la sombra que se desliza  
con las campanas dialoga.*

Rodolfo Arnedo

## El pudor de la tarde

*Evocaron las mágicas jolcondas  
De tu risa, los líricos zorzales,  
Y en el áureo vaivén de los trigales,  
El sol espolvoreó tus crenchas blondas.*

*En el azul de tus pupilas hondas,  
Naufragaban mis ímpetus sensuales;  
Y al pensar en furtivos esponsales,  
Nos atrujo el misterio de las frondas.*

*Al soplo de una frase delincuente,  
Se dobló tu talle dulcemente  
Sobre el tálamo de oro de tu trenza;*

*Capituló el pudor ante mi audacia,  
Y al descender al fondo de tu gracia,  
La tarde enrojecía de vergüenza!*

Domingo A. Robatto.

## Diván

*Cuando reposo a veces en hora de descanso,  
en un hondo diván de plácido espaldar,  
toda mi vida, esponjada, se hunde en un goce manso,  
en largas vibraciones de luz crepuscular. . .*

*Así, sobre el regazo eléctrico y ferviente  
de una mujer gentil, en un día calmoso,  
se arrebujá, sensual,—grave Pachá de Oriente,—  
un gato orondo y suave, eléctrico y nervioso.*

Guerra Junqueiro

## Cosas de niños

*Le vi correr, y vi su cuerpecito  
moverse vacilante. . . .  
Le vi caer. . . su nacarada frente  
la vi teñida en sangre! . . .  
Y ved por qué corría el pobre niño:  
¡Por besar a su madre!*

Vicente Medina

## Lo fugaz

*La rosa temblorosa,  
se desprendió del tallo  
y la arrastró la brisa,  
sobre las aguas turbias del pantano.*

*Una onda fugitiva  
le abrió su seno amargo,  
y estrechando a la rosa temblorosa,  
la deshizo en sus brazos.*

*Flotaron por el agua,  
las hojas como miembros mutilados,  
y confundidas con el lodo negro,  
negras aún más que el lodo, se tornaron;*



## PROTEO

*Pero en las noches puras y serenas,  
se sentía vagar en el espacio,  
un leve olor de rosas  
sobre las aguas turbias del pantano.*

Ricardo Jaimes Freyre

Tucumán, 1918.

## Heroica

(DEL LIBRO «LA SELVA HARMONIOSA» EN PREPARACION).

### I

*Va una gigante procesión de leonas  
y todas van preñadas.  
Son las cabezas de un millón de héroes,  
soñando con olímpicas batallas.*

### II

*Atraviesan estériles llanuras,  
silenciosas y bravas;  
no hacen alarde de valor y fuerza,  
les llevan escondidos en las garras!*

### III

*Los héroes van tranquilos, desdeñando  
poner en su mirada,  
esa luz de inquietante desafío  
que va anunciando tempestad airada.*

### IV

*Camino van siguiendo las leonas  
de la selva encantada,  
en donde parirán a sus cachorros,  
tranquilas, sosegadas.*



## PROTEO

### V

*Pasan bajo los astros imponentes;  
y de la enorme masa,  
se exhala un gran resuello espeluznante,  
como el rugido de la mar, muy brava.*

### VI

*Así los héroes por el mundo pasan,  
los héroes de la espada  
sin miedo, desafiante del destino  
con su gigante alma.*

### VII

*Un millón de guerreros he soñado  
que en procesión fantástica,  
iban—como las leonas de la selva—  
camino de la Fama.*

### VIII

*Y mi alma contemplaba sus cabezas  
desnudas, levantadas,  
magentuosos videntes de la gloria  
en su tranquila marcha...*

María Aliaga Rueda

## Prólogo

*Del balcón con esplín nos retiramos,  
y en el jardín sentimental y ameno  
de muchas cosas muertas conversamos  
pensando que el amor es siempre bueno.*

*Sentimos el imán de lo que hablamos;  
mi corazón latió menos sereno,  
y sin saber la causa suspiramos  
mirando ella mi faz, y yo su seno...*

*Evolví su cintura con mi brazo  
y, al observar sus ojos con fijeza,  
sentí temores de un funesto caso.*

*Un suspiro vibró; nos levantamos:  
ella inclinó en mi hombro su cabeza,  
y más triste que nunca nos miramos.*

## Epica

*¡Gloria es luchar! La colosal contienda  
llama mi ser con formidable nota,  
y la bandera de la lucha flota  
sobre el altar guerrero de mi tienda.*

*Nadie mi furia detener pretenda,  
aunque con yelmo de coraza rota  
muerda el polvo infeliz de la derrota  
que será un acicate en vez de enmienda.*

*Despierto estoy; con altivez de roble,  
fuerte cual roca, y, como César, noble  
coy hacia el enemigo que me nombra.*

*Y me levanto en medio de arreboles  
sobre el torvo fantasma de la sombra  
para blandir mi yatagán de soles!*

## Cortés

*Como un hilo de luna prisionero  
en la nívada cárcel de tu mano,  
mi amor que siempre fuera un espartano,  
entregó sus insignias de guerrero.*

*Como Cortés y César y Juliano,  
quemé mis naves en su puerto; pero  
la brújula marcó mi derrotero  
señalando la aguja el oceano...*

*¿A qué lanzarme a navegar en medio  
de la mar incendiada? ¿Qué remedio  
poner a aquellos barcos en despojos?*

*Más ¡oh divino ser, excelsa amada!  
me embarqué en el bajel de tu mirada  
y bogueé en las dos naves de tus ojos...*

Bartolomé Galindez

## Nocturno

*Reían tus ojos,  
Reían tus labios,  
Reía la noche  
De eternos encantos.  
Los genios ocultos  
Dejaron sus antros,  
Y al son de tu risa  
Contentos llegaron.*

*Durmieron tus ojos,  
Callaron tus labios,  
Los ecos de un beso  
Se oyeron temblando.  
Y allá, de la noche  
Los genios alados,  
El dulce secreto  
Por siempre guardaron*

F. L. Guastavino

## La culpa del paraíso

*En improbable distancia una fatal disyuntiva:  
El sol angustió su paso, yo, implacable, tu, evasiva,...  
Y una insinuación de ocaso transamos al fin, y luego...  
crepusculizó mi estancia.*

*Oblicuábase la tarde  
en un soslayo furtivo,  
y un bosquejo pensativo  
se suscitaba cobarde.*

*En mi aposento versuto  
decorado de misterio,  
un fervor de monasterio  
clasificaba el minuto.*

*Con ingenua perspicacia  
se demoró tu presencia,  
y una zurda deferencia  
enigmatizó mi audacia.*

*Llegó la oración y en una  
melancólica tardanza,  
erigióse en lontananza  
la neurosis de la luna.*

*Dirimimos sin sosiego*

*Obediente a la ternura  
de mis sofismas ingratos,  
una ausencia de recatos  
santificó tu escultura.*

*Y con tierna resistencia,  
embargada de mis ansias,  
claudicastes a mis instancias  
próvida de adolescencia.*

*Y en selectas emociones  
rimó al fin tu lozanía,  
como una gran sinfonía  
de exóticas vibraciones.*

*Fue un caso aquel de con-  
[ciencia,  
que todavía me asedia:  
¡oh la gloriosa tragedia  
donde apuré tu inocencia!*

H. Aliaga Rueda

## El sueño

Tres cabezas de oro y una  
donde ha nevado la luna.

—Otro cuento más, abuela,  
que mañana no hay escuela.

—Pues señor, este era el caso...  
(Las tres cabezas hermanas  
cayeron como manzanas  
maduras, en el regazo).

Rafael Alberto Arrieta

## Injusticia

Tenía entonces diez años.  
Robaron algún dinero  
de las arcas de mi madre,  
fué un Domingo... ¡Lo recuerdo!

Se me señaló culpable  
injustamente y el reto  
que hicieron a mi vergüenza  
se me clavó aquí, muy dentro!

Recuerdo que aquella noche  
tendida sobre mi lecho,  
llegó un germen de anarquía  
a iniciarse en mi cerebro.

Alfonsina Storni

## Nido sin luz

¿ME OLVIDASTE?

Hay un nido que fué por la alborada,  
Donde alzaron las rosas sus rubores,  
Y a la tarde medrosas se asomaron,  
Las violetas de inúmeros dolores.

Nido tibio que fué de mi ventura,  
Dulce encanto que el alma diviniza...  
Si era ver cuando pura de tus labios  
Ascendía hasta él una sonrisa!

¡Cuántas veces en horas de embeleso,  
Al posarse mis labios en tus ojos  
Resbaló hasta el nido, ardiente un beso!

Y ese nido que hoy manchan las quimeras  
Y que el llanto calcina despiadado,  
Es el nido sin luz de tus ojeras!

Marcos J. Figueroa

Santiago, Julio de 1918.

## Retrato del poeta

A. B. M. GALÍNDEZ

La frente altiva, la mirada inquieta,  
saliente tórax, caminar pausado,  
con su gesto de Apolo desterrado,  
por su senda de luz, pasa el poeta.

Flotante sobre el pecho enamorado  
su corbata romántica de esteta,

como una rosa de dolor sujeta  
en el cuello de un cisne immaculado.

Con su melena y su chambergo insulta  
la torpe y vana multitud estulta  
que oscurece su senda florecida.

y así, sereno, imperturbable y bello,  
vá dando al Numen su gentil destello  
y abriendo al necio inconfundible herida.

### El elogio del hermano

Oh! trovador errante y visionario  
que vas con tu ansiedad rumbo a los cielos  
llevando el ideal de tus anhelos  
en tu esquite de hermoso silenciario.

Con ritmo dulce, melodioso y vario,  
tus versos lanzas en empíreos vuelos  
envueltos en las nubes y los velos  
de tu ensueño, que es hondo relicario.

Y allá vas con empuje incontrastable  
por la senda de todo lo inefable  
que te conduce al lírico misterio.

con un rayo de luz sobre la frente  
tañendo con amor y gayamente,  
la regia magnitud de tu psalterio.

### El soneto final de los sonetos

Bardo armonioso y gentil  
de la luenga cabellera,

que has raptado la quimera  
del más hermoso pensil;  
en tu carro de marfil  
que el rubio sol reverbera,  
sigues la amplia carretera  
del ensueño juvenil.

Vas nostálgico de estrellas,  
en busca de cosas bellas  
que te hablen de inmensidad;  
y de frente al infinito,  
tu verso, hermano, es un grito  
que clama la eternidad!

Alfredo R. Bufano

## La copla de mi vida

«Tengo una pena, pena...»

Con lágrimas glosaba su copla la gitana.  
con lágrimas que ahogaban el eco de su voz.  
Sus labios palpitaban, más rojos que la grana,  
batidos de una racha violenta de dolor.  
Temblábanle los senos, cual vírgenes medrosas  
al fiero llamamiento de un grito de pasión.  
De sus mejillas suaves, latentes, ardorosas,  
en migración nostálgica huía el arretol.

Al pie de cada estrofa, cual rotos arambeles,  
partículas de su alma, rimaban su canción.  
Las mieles del recuerdo tornábansele hieles,  
que impías de su pecho vertían su amargor.  
"Tengo una pena, pena..." la copla comenzaba.  
y luego... la añoranza de un ya pasado amor..  
(La férvida leyenda, que nunca, nunca acaba,  
que pone en nuestra vidas, un punto de emoción).

Mas era para mi alma, palabras sin sentido.

La dolorosa trama, un cuento de ficción;  
las lágrimas ficticias, .. El cruel dolor mentido..





## PROTEO

¡Aquello era un absurdo que no entendía yo!  
 Pasaron unos días. Y vino aquel que mi alma  
 con indeleble rasgo sobre mi sien grabó.  
 Fué un día...en que unos ojos robáronme la calma  
 y en cuyas negras sombras perdí mi corazón. }  
 Mi mente acalorada, fatídica, inclemente,  
 de sus ardientes labios en la sangrienta frente  
 bebiera la ponzoña de su funesto amor.  
 El sueño duró poco... Y fué que una mañana,  
 el nido de mi pecho desierto se quedó;

.....  
 ¡Ah! Desde entonces siento la voz de la gitana  
 con ruda pertinacia llorarme su canción!

Bernardo Canal Feijó

## Nuestro señor, el amor

¿Nunca un peregrino se arrimó a tu puerta  
 demandando abrigo y un poco de pan;  
 y tú, generosa, le dejaste abierta  
 teniendo cuidado de atar a tu can?

¿Nunca un jardinero cultivó las flores  
 del jardín que tienes dentro el corazón;  
 o acaso le diste semillas mejores  
 para que las plante lleno de ilusión?

¿Nunca cuando fuiste hacia la colina  
 dejaste tu brazo a un galán cortés  
 para que sostenga tu figura fina  
 y no tropezaran tus pequeños pies?...

¿Nunca tus ensueños y melancolías  
 volcaste en el vaso de otra alma mejor,  
 para que este vaso por todos sus días  
 tuviera la gracia de Nuestro Señor?...



## PROTEO

¿Nunca en algún banco de un jardín tranquilo  
 pensaste en las flechas de extraño carcaj,  
 y nunca miraste la Venus de Milo  
 con su cara griega, y bello mirar?

¿Ni nunca tu almita—(suspira Julieta)—  
 sollozó hacia el alba, triste en un balcón?  
 —(Romeo se despide)—¿ni cantó un poeta  
 con su mandolina la triste canción?

.....  
 Peregrino errante, pobre jardinero,  
 galán desdeñado, soy ante tu amor;  
 y a pesar de hallarme triste y prisionero  
 espero en la gracia de Nuestro Señor...

Raúl Paverini

## Coplas de invierno

I

Antenoche al salir de la taberna  
 de prevenir la cena,  
 un chiquillo harapiento me detuvo:  
 «es señor Noche Buena?  
 Digo para esperar la madrugada  
 haber si llega la ilusión soñada.»

Creo que sí, le respondí, pensando  
 que el chiquillo quería resignarse  
 a seguir esperando...  
 y al par de mi balada,  
 dejé sobre su mano temblorosa,  
 la realidad más rosa  
 que su ilusión soñada.

## II

Tú tienes mucho frío,  
gustoso pediría  
un poco de carbón a mi vecino.  
Con un poco la estufa prendería  
y la noche sería  
menos cruel,  
y el lecho temblaría  
con la tristeza tibia de tu piel.

## III

Cuánto frío, cuánto frío  
en este invierno, señor!  
Se me parece que hiela  
en mi reinado interior,  
y tengo miedo que hiele  
también en mi corazón!  
No se porque me pregunto  
sin poderlo remediar,  
si como ésa que ha pasado  
esta noche será igual,  
y voy contando las noches  
como una cuenta fatal.  
Sentiría que este invierno  
mi alcoba al atravesar,  
me deje un mal contagioso  
que no lo pueda curar,  
porque tendría reparos  
para poderte besar.

## IV

En estas noches de plata  
cuando luna nos mira,

con los ojos engolfados  
en su cara demacrada,  
se me parece que fuera  
el espectro de una danza,  
que va ensayando requiebros  
en el espejo del alma.

Y al proyectar sus reflejos  
sobre la tierra escarchada  
hay una mano invisible  
modelando con la escarcha,  
la imagen de los pesares,  
de las angustias del paria,  
para formar la *maquette*  
de las miserias humanas.

Cuánto mal me hace la luna  
en estas noches de plata!  
Y pienso que cuando venga  
la primavera, mi amada,  
no he de invitarla a mi lado  
a que comparta la fiesta,  
con que celebro mis nupcias  
bajo el parral de mi casa!

## V

Todas las noches de frío  
pienso que debo comprarte,  
un saco grueso que abrigue  
tus hombritos descarnados,  
y no resuelvo el problema  
a pesar de lo que pienso.

Veo que tus cabellos  
hermosos, lacios y negros,

se sacuden y tiritan  
a los embates del viento  
y clamo por un sombrero  
que desafíe el invierno.

Cómo siento que tus labios  
rosados antes y bellos,  
envejecan y se arruguen  
como pedazos de tiento  
y se hagan amarillentos  
como las rosas del hielo

No hay remedio, no hay  
[remedio]  
este invierno crudo y fiero  
nos traerá muchos pesares,  
mucho más de lo que veo.  
Lo que no puedo saberlo  
a pesar de lo que pienso,  
cual de los dos al final  
hará de sepulturero;

Porque si fuera yo acaso,  
si yo fuera por ejemplo,  
iría todos los días  
a velar sobre tu entierro,  
para cuidar que no aniden  
los gusanos en tu cuerpo,  
y así podrías levantarte  
cuando se acabe el invierno.

Horacio Mal-Ferreira

## Canción de mi soberbia

(FANTASÍA)

Mis versos tienen fuerza de huracán,  
de un huracán que arrastra todo al paso,  
de un huracán que deja tremolando  
una negra bandera en el ocaso...

En la voz de mis versos no hay plegarias,  
mis versos tienen fondo de ateísmo  
i mis versos blasfeman i maldicen  
a aquel que se doblega al misticismo...

Mis versos son rebeldes como mi alma,  
mis versos solo saben blasfemar;  
mis versos dejarían mancha negra  
al tocar la blancura de un altar.

En mis versos no nace la esperanza  
ni piden al amor una comedia;  
en mis versos florecen solamente  
las negras rosas de tragedia...

Mis versos a la muerte cantan glorias  
i maldicen la farsa de la vida;  
pues la vida es la sombra de la muerte  
i la muerte es la gloria prometida...

Tiembla el enamorado ante mis versos,  
el de negra sotana los detesta;  
porque mis versos cantan las verdades  
en sacrílegos himnos de protesta...

... Mis versos dejarían mancha negra  
al tocar la blancura de un altar!...

Salomón Cadeneau

## Pesares de la vida

Corren los días y los meses pesan  
en un largo desfile silencioso.  
Voy en busca de paz y de reposo  
para calmar las fiebres que me abrasan.

Tus desdenes en mi alma se atenazan,  
pero mi triste corazón añoso,  
siempre estoico y siempre valeroso  
resiste a los tormentos que lo arrasan.

Conmoverte no pude ni mi ruego  
en tu pecho logró inflamar el fuego  
que otrora te abrasara en sus ardores.

Los meses corren y los años pasan,  
mientras que nuestras vidas se entrelazan  
en un inmenso abismo de dolores!

Pacífico Guerrero

## A Bartolomé Galíndez

Henri Muger ignoraba que tendría un sobrino  
en el Plata, y Helena su lírico desliz...  
¡Oh Mecenas bohemio!, tú eres sabueso fino,  
Colón de poetisas, rico en materia gris.

«¡Oh, Musas, Dioses y Astros, alumbrad  
[mi camino!]

repitamos en coro mirando hacia París...  
La viña de la vida nos brinda de su vino,  
y el ideal epicúreo su manzana de anís.

En la fuerte Juvencia, fuente de extravagancia,  
en nuestro honor de España, en nuestro  
[amor a Francia,  
en nuestro modernismo, borracho de Rubén.

Que de la antología del tiempo no te borre  
el dedo de la Intrusa, y ascenderá a tu torre  
la divina victoria de Sametracia. Amén.

Julio González Arambur

## La modista

Pasa airosa y triunfal con sus rubores  
Derramando en las almas sus sonrisas,  
Y pisando las frases movedizas  
Que los hombres le arrojan como flores

Pasa airosa y triunfal con los ardores  
De una siesta de trópico, sin brisas,  
Convidando al amor a aquellas misas  
Donde mueren a besos los pudores...

Tal se va por las tardes al trabajo,  
Donde torja ilusiones como un gajo  
De claveles abiertos a la luna;

Para luego morir con sus puntadas,  
como mueren las monjas enclaustradas  
sin poder conseguir una fortuna!

Guillermo Carabajal (hijo)





PROTEO

# El milagro de tus gracias

A LA STA. ADELA CALDERÓN.

He oído tu nombre sonoro...  
Como a mágico "fiat" se ha abierto  
las corolas en magno tesoro  
de mi ensueño en el íntimo huerto.

Has llegado hasta mí como un hado  
derramando inquietudes... no sé...  
¿No será Blanca Nieve encantada  
el milagro que tanto esperé?

¿Un incendio tal vez tu mirada  
que contagia a mi alma ese fuego?  
Y en esa hora y después y en la nada  
como una ala temblando mi ruego?

No serán dos luceros tus ojos  
que han traído al venir de los cielos  
dos mitades de aurora, en sonrojos  
de regalo a tus puros anhelos?

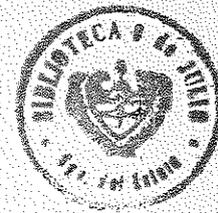
Yo presiento tu voz como suma  
del temblor de algún leve suspiro  
¡que al abrirse en un trémolo asuma  
el presagio de un hondo suspiro!

¿No será la guedeja esparcida  
la que acuesta la noche en mi alcoba  
y perfuma de ensueño mi vida  
y en un hálito inmenso me arroba?

.....  
Y yo quiero que sepan mi cuita  
como un rezo tus labios en flor:  
¡que en mi pecho algo tiembla y palpita  
que ha vivido de amor sin amor!

Oscar R. Juárez

Buenos Aires, de 1918



PROTEO

# IDILICA

PARA PROTEO

Una sublime extenuación de manos  
lánguidas en la reja. Los respiros  
cambiando climas y cambiando giros  
tienen en su inquietud besos lejanos.

En divinos lamentos de píanos  
gimen entre la fronda los cefiros,  
y las estrellas, hilan los suspiros  
en su rueca de ensueños ve cuanos

La estatua del amor bajo la hiedra  
vibra sensiblemente con su piedra,  
como formada en pétalos de nardos

Y hay en la reja, unidos por las brisas,  
un perfume pristino de Eloisas  
y un aroma moderno de Abelardos.

HEBE FOUSSATS

Buenos Aires.

## Versolari de San Juan

Aleluya, aleluya, aleluya!  
las campanas cantan su alegre tan, tan,  
y los mozos guapos dale con la suya,  
tras de las zagalas que a la iglesia van.

Saltan por el río, por el prado saltan,  
salta que te salta por el monte van,  
a los corderillos los pastores cantan,  
canta que te cantan que te cantarán...

Bulle el caserío y es la mañanita,  
como una campana de plata. El cristal,  
de la mar inquieta mece la barquita  
y es la barcarola como un madrigal.

Fiesta es en el cielo y en la mar es fiesta,  
el señor alcalde fiesta lo dirá.  
Lo dirá entre todos "en esta o ballesta,  
mi madre me dijo, que en la vuestra está".

Y la Manolica junto a Paco, inquieta,  
como un clavelico, toa ruborizá,  
qué de cosas dulces pensará indicresta,  
hoy la misma vida se lo contará.

Del pastor más guapo se oye el versolari  
de Quadra Salcedo; y el mejor cabrero,  
dice la «ezpata de ezpatadanzari»,  
que canta en sus penas el joven herrero.

Fiesta por el pueblo, risas y cabriola,  
zagalas inquietas que vienen y van,  
llevando en los flecos de cada manola,  
el alma y el verso de Ramón Inlán.

El esbozo negro de un bigote bello,  
destacase al fregio de la roja fragua;  
y es la sinfonía que dá sin querello  
de algo perfumado la planchada enagua.

La noche se acerca. Sigue el vocerío,  
las campanas tañen su triste tin ton,  
y ya los pastores en el caserío  
tocarán las guzlas de su corazón.

San Juan que ha llegado, San Juan que  
(ya es fiesta

fiesta, fiesta loca, fiesta, fiesta plena,  
el señor Alcalde, en esta o ballesta  
dirá a las zagalas y será la buena  
«Ezpata, ezpata de ezpatadanzari»  
es el canto loco que la ronda peca  
"al sonar el ssistu del ssistutulari"  
mientras la abuelica se abisma en la ruca...

Oh! alegre, inocente, caserío que llenas  
mis ensueños todos que el dolor inmola.  
¿Cómo yo quisiera confundir mis penas  
con esa alegría del alma española!

Gaita y Tamboriles, risa que alborota,  
vino que se bebe manchando la saya  
y entre todo ¡todo! una alegre gota  
en el caserío viejo de Vizcaya.

Eso va en mis versos. Entre azul y oro,  
llevo yo en mis venas algo de español.  
¿No es mi lira acaso como un bravo toro  
que ha herido la espada filoza del sol?

CARLOS ABREGÚ VIRREIRA

Unos con la calumnia le mancharon  
otros falsos amores le han metido;  
y aunque dudo si algunos le han querido,  
de cierto se que todos le olvidaron.

Sólo sufrió, sin gloria ni esperanza  
cuanto puede sufrir un ser viviente;  
¿Por que le preguntais que amores siente  
y no qué odios alientan su venganza?

Rosalía de Castro

## En el antario

Tu has suscitado en mi numen de poeta incipiente  
bellas cosas amables a mi rudeza extrañas,  
así como el viajero, por el bosque silente,  
oye el canto de un ave o el rumor de una fuente  
a la hora en que muere la tarde en las montañas

Juan Carlos Davalos

Salta de 1918

## El hada alegría

Esta es el hada alegría  
Divinamente rosada;  
hoy díome su don el hada,  
el don de su melodía...

En su reír había  
una promesa deseada;  
mi alma estuvo desolada  
y por el hada reía...  
Después, luz y sombra, frágil  
claridad en la arboleda,  
la vida joven y ágil...

Muchas rosas, ansias, risas,  
un tenue crujir de sedas  
y un suspiro entre las brisas...

Arturo Marasso Rocca

## Por los hijos de Apolo que se van

El occidente en rosa se deslie  
y en la penumbra del jardín, sonoro,  
suenan el divino Pan su cuerno de oro.  
¡sea ese cuerno el que a los nuevos guíe!

Pero el dios Pan con él ya no sonríe,  
por ser vago suspiro, tenue lloro,  
sutil sollozo de un lejano coro  
queja que muere mientras el astro ríe.

Quejas... sollozos de dolor... suspiros  
que el aire lleva en sus pausados giros  
y que a su cuerno arranca triste, Pan

Quejas... sollozos de dolor... suspira  
también el dios del Arte con su lira  
por los hijos de Apolo que se van.

Atilio García Mellid

## Paseando...

Como un soberano voy  
muellemente hasta Palermo:  
me han dicho que estoy enfermo,  
y a te mía que lo estoy  
llega a Palermo el convoy,  
¡qué de gente! ¡si esto asombra!  
pero a mí nadie me nombra,

ninguno sabe que llevo...  
¡y soy un lampo de fuego  
rodeado de tanta sombra!

Sigo adelante, adelante,  
y entre el follaje, escondida,

Natura llena de vida  
 se desborda exuberante.  
 Doy vuelta, alegre el semblante,  
 y... ¡qué de rostros bonitos!  
 ¡qué estirados señoritos!  
 ¡cuánta seda! ¡cuanto traje!  
 ... y en un lujoso carruaje  
 se pasean dos delitos...

El bosque todo sombrío  
 y poblado de gorgeos,  
 y allá los tintes febeos  
 oscilando sobre el río.  
 Pero doy vuelta y sonrío...  
 Con magestad de princesa,  
 una morocha traviesa  
 va al lado del joven S...  
 ese... yo sé quien es ese...  
 y esa... yo sé quien es esa...

Cual beso de colegialas  
 son de puras estas brisas;  
 en el corso ¡qué de risas!  
 en el jardín ¡qué de alas!  
 Pasan yuntas como balas,  
 de neta estirpe sajona;  
 la distinguida matrona...  
 el opulente vejete...  
 ... y sobre el lomo de un flete  
 algo como una persona.

La poesía! Color,  
 perfume, cántico, llama:  
 hay un nido en cada rama  
 y en cada nido un amor.  
 Pero doy vuelta y...

¡horror!  
 ¡ahi va Judas! Ni se arredra...  
 ¡ese es el que siempre medra!  
 ¡el de los labios de hielo!  
 ¡y bajó la vista al suelo,  
 como buscando una piedra!..

Anoche.

Ya el momento  
 de retirarse es llegado:  
 ¡que trote desenfrenado!  
 ¡que singular movimiento!  
 yo les miro... Son un ciento  
 y más, de coches que afluyen,  
 y se encuentran y se abstruyen  
 por buscar la salida,  
 ¡y escapan por la avenida,  
 como crimones que huyen!..

Y pienso a solas:

Que tonto!...  
 Si para aliviar mis tedios  
 uso tan malos remedios,  
 me voy a morir más pronto...  
 ¡Que he de hacerle!

Brama el ponto,  
 la noche es clara y es linda,  
 todo a meditar se brinda,  
 y entre el follaje, medito  
 este holocausto amarguito  
 como compato de guinda...  
 Gutierrez

PROTEO

## En familia, la paz

I

Esta noche ha de venir, dice ella,  
Esta noche vendrá, repiten todos  
y hay tristezas hondas en aquella,  
y en éstas, risas de extrañables nodos.

Ella sigue tejiendo con sus manos  
el crochet que también es blanco y puro;  
al igual que se tejen los arcanos  
que en la vida se hacen más oscuros.

Y la noche pasa, largamente,  
y el esperado sigue sin llegar;  
luego, la novia dice tristemente:

—Mamá, yo me quiero morir sin esperar;  
todos la miran con ternura intensa.  
¡Fuera la noche, zumba, fría y densa!

II

## EN LA CALLE, LA ORGIA

¡Oh! qué noche señor, que noche negra,  
vamos andando sucios arrabales  
y bebiendo licor, licor que alegra  
para curar estos vetustos males.

Rueda el coche por la angosta calle  
y nosotros, noctámbulos ni hablamos,  
en el temor de que el cerebro estalle  
ante tanto licor que le cargamos...

Nace el alba blanqueando la negrura  
y yo vuelvo cansado y aterido  
tras la lucha tenaz con la amargura

PROTEO

Más, qué dolor me trae nueva pena?  
Es que al pasar recién he conocido  
la casa muda de mi novia buena!

Rocafuerte

## La Belleza

PARA PROTEO

¿Has visto acaso esas flores  
Que para ser admiradas,  
Lucen al sol sus colores  
Y son por él marchitadas?

¿Hay ramas que por hermosas  
Son del jardín la alegría.  
Abren su flor orgullosas  
Para durar solo un día!

¿Valen como la beldad,  
Con sus galas y primores?  
¿Y termina en realidad  
Marchita como las flores!

Puede una faz hechicera,  
Despertar ciega pasión;  
¿Más la beldad verdadera  
Se oculta en el corazón!

MARIA E. BROGGI

## Guido y Spano

Cantaste con tus versos la armonía  
que lleva magestuosa la natura,  
y sacaste la flor de la hermosura  
que encarna la esplendente poesía.

Robaste de los cielos la luz pura,  
perfumaste de clásica ambrosía  
tus versos; y dijiste «una mía»  
y fué tuya Selene, con <sup>l</sup>su albura.

Héroe, soldado, poeta Guido Spano,  
fuiste del orbe incomparable ejemplo  
cuando joven, y apóstol cuando anciano.

Haremos argentinos, un santuario  
de tu nombre y de tu alma bello templo...  
y de tu obra un altar y un gran sagrario

GREGORIO GUZMÁN SAAVEDRA.

## Me olvidarás?

ALA STA. ROSARIO DIAZ

Divina muñeca. Anoche mientras preludiaba  
Bajo el encanto de tus manos marfilinas  
un "vals"

Tuve un sueño ¡que feliz!  
Del que jamás quisiera  
yo soñar!

Te veía en un jardín de tulipanes  
pletórico de luz

Y a tu lado a un príncipe cautivo  
de sangre azul  
Que rodeándote de perlas y rubíes  
tu boca aprisionó

Tuve celos de él, cual un "Otello"  
y llorando desperté...

Y a mi lado siguiéndome decía  
un genio musical

Yo la comprendo a Vd.,  
poeta anigma

Su corazón es bueno, su alma es grande  
¿Verdad que sí?

Verdad también que se apiadara  
Vd., de mí?

Y mis ojos serenos le dijeron  
"sí"

Era un hermano de ideales  
y su amigo fui

...Y en el piano dulcemente  
 Al compás de una pregunta  
 murióse el Vals  
 ¿Me olvidarás?

CARLOS VANDERVIELLE

## Estoy de duelo

Estoy enfermo. Mi novia ha muerto  
 Lutos y lágrima; pena y misterio.  
 oh! qué de triste pesar maldito,  
 hecho de sombras y hecho de penas.

Estoy enfermo. Mi novia ha muerto.  
 Mi pecho tiene dolor de vida,  
 y es un sudario de negro manto  
 la noche trunca de mis delirios.

Estoy enfermo. Mi novia ha muerto.  
 Ella ha partido y es todo inútil!  
 constancia, esfuerzos, ensueños suaves,  
 bajo la sombra de sus encantos. . .

Estoy enfermo. Mi novia ha muerto.  
 Mi vida es triste, lóbrega, amarga  
 y es hoy el soplo del viento tenue  
 la que la apaga, la que la apaga. . .

Manuel S. Pastoriza

## BIBLIOGRAFIA

En este lugar acusaremos recibo de todo libro, revista, etcetera, que se nos envíe con un breve juicio imparcial.-Hoy tenemos a la vista:

"Almabella".-Edición de la Biblioteca de Autores Jovenes.-Balcarce 173.-Vol IV.-Buenos Aires.-El Señor Enrique Lodos, nos presenta en esta novela un pedazo de la vida con todo el colorido y la animación que por si lleva en sus multiples manifestaciones, y es esto lo que mas satisface a su autor, puesto que él mismo no tiene miras al decirnos que al volcar en ella toda su alma, lo ha hecho de tal manera, que en cada pagina va un delicado aroma femenil..

Y es así efectivamente el libro de Lodos.-No es chica la suerte del lector, como él nos dice, el poder deleitarse leyendo el complicado mundo de personas creadas por la fantasia o arrancadas de la realidad por manos de artifice; y no tenemos por que ocultar la impresión que nos causó la lectura de su AUTO CRITICA y la coordinación de toda la trama.-"Almabella" es una dedicada novelita "demasiada extenso y lacónica para ahorrar palabras"

La mujer de Ulises.-Edición de "Alborada".-El éxito que este drama social en tres actos y en prosa del Señor Gonzalez Castillo, obtuvo en la capital federal en estos últimos dias ha venido a llenar un vacío y contribuir elocuentemente al combatido y palpitante tema de actualidad; EL DIVORCIO.

Con lucido criterio de político y con simpática elocuencia de escritor, Gonzalez Castillo, sostiene la conveniencia de que el divorcio, tal como está implantado en la vecina republica del Uruguay, significa un paso mas hacia la conquista de los verdaderos derechos del hombre, usurpados por la iglesia en su afán egoísta de organizar la derivación y complemento de la misma.

La mujer de Ulises "debe ser montada en todos los escenarios, de la republica no tan solo como propaganda, sino por su belleza artistica y su trama tratado con tanta delicadeza y amplitud.

Colegio real de San Carlos.—Su origen e influencia en el desarrollo de la revolucion de Mayo,—por Armando de Sousa Arguello.—Este interesante libro que nos llega a última hora, merece un extenso juicio que lo haremos en el próximo número.

Se trata de un estudio meditado y digno del más sincero elogio.

#### REVISTAS.

Nosotros.-Montevideo

Laboremus.-Paysandu.-R. O. del Uruguay

Letras.-revistas de Vicente Medina.-Rosario.

El literario.-Buenos Aires

La Pluma.-S. Lugones.- »

Letras Argentinas.- »

Mundo Argentino »

Alborada »

La Protesta »

El Democratico Wilde

La Democracia-Buenos Aires

PROTEO

*Donación de M. Figueroa*

Fecha

Fecha

*8/2/74*